

GRAU EN MESTRE D'EDUCACIO PRIMÀRIA



UNIVERSITAT
JAUME • **I**

Familia-Escuela: Relación y Participación

TREBALL FINAL DE GRAU

Nom de l'alumne: Pablo Millán Navarro

Nom del tutor/a de TFG: Ana Doménech Vidal

Àrea de Coneixement: Didàctica i Organització Escolar

Curs acadèmic: 2015-2016

ÍNDICE

1. Resumen.....	2
2. Justificación del Tema	3
3. Introducción Teórica	4
3.1. Concepto de participación.....	4
3.2. Niveles de participación.....	5
3.3. Condiciones para la participación.....	7
3.4. Relación Familia-Escuela.....	8
3.5. Ventajas y efectos.....	9
3.6. Obstáculos e inconvenientes.....	9
4. Metodología.....	11
5. Resultados	12
6. Conclusiones	16
7. Bibliografía	19
8. Anexo.....	20

1. RESUMEN

En este TFG se trata de profundizar en las relaciones que se establecen entre la familia y la escuela.

Tiene como principal finalidad conocer de primera mano la opinión de padres y madres de alumnos de Educación Primaria sobre algunos aspectos de la participación escolar.

En una primera parte de este trabajo se expone a modo de introducción teórica, la definición del concepto de participación, así como la importancia de la relación Familia-Escuela y los beneficios que se derivan de esta relación participativa.

En una segunda parte del trabajo, se lleva a cabo una investigación de tipo cuantitativa y cualitativa, mediante la técnica de un cuestionario mixto. A partir de este instrumento se obtienen unos resultados relacionados con la participación en la escuela por parte de las familias y su opinión sobre la misma.

Por último se exponen los resultados obtenidos en los cuestionarios mediante una reflexión final.

PALABRAS CLAVE

Familia – Escuela, participación, relación, educación.

2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Según la LOMCE, en el Preámbulo II, “la realidad familiar en general, y en particular en el ámbito de su relación con la educación, está experimentando profundos cambios. Son necesarios canales y hábitos que nos permitan restaurar el equilibrio y la fortaleza entre alumnos y alumnas, familias y escuelas. Las familias son las primeras responsables de la educación de sus hijos y por ello el sistema educativo tiene que contar con la familia y contar con sus decisiones.”

Según los resultados obtenidos a lo largo de tres décadas en el informe del Consejo Escolar del Estado, se muestra una tendencia positiva, ya que la participación de las familias en las AMPAS oscila en torno al 60% en las etapas de Infantil y Primaria. Sin embargo todavía no se alcanzan niveles óptimos deseables si consideramos los beneficios que aporta en cuanto a cohesión social, integración, y rendimiento escolar, entre otros.

Este trabajo final de grado, tiene como objetivo principal conocer de primera mano la opinión que tienen padres y madres de niños de Educación Primaria, sobre su participación en la educación de sus hijos.

La elección de este tema responde a varias razones. En primer lugar, es un tema que me atrae mucho, debido a que considero imprescindible el trabajo de colaboración entre las familias y la escuela para que la educación de los niños y niñas sea completa.

Por otra parte, como futuro maestro, pienso que es conveniente y necesario conocer y aprender cómo hacer para que realmente haya una relación familia escuela fructífera donde trabajen conjuntamente familia y escuela por recuperar una educación en valores que hoy en día parece que se ha perdido.

Por ello, este trabajo, se dividirá en dos partes. En la primera daré respuesta a los asuntos teóricos respectivos a la relación familia-escuela, más concretamente al tema de la participación de los padres y madres en la escuela; definiendo conceptos básicos sobre el tema, como qué significa participar, qué niveles de participación existen, qué condiciones son necesarias, qué beneficios aporta, etc. Todo esto basándome en la bibliografía existente de algunos de los autores más destacados en este campo.

La segunda parte consistirá en tratar de conocer la opinión que tienen los padres y madres de los alumnos de Educación Primaria de un CEIP ubicado en La Vall d'Uixó sobre la participación y todos los temas que antes he definido y extraer conclusiones y reflexiones.

3. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Para entender la relación Familia-Escuela y los factores que intervienen en ella, es necesario conocer el significado de la participación, así como los diferentes niveles de implicación. Por otra parte es importante conocer las condiciones que deben darse para que esta relación sea fructífera y las ventajas e inconvenientes que se derivan de dicha relación.

3.1. Concepto de Participación

El Consejo Escolar del Estado (2014) define la participación como un concepto complejo y ampliamente debatido, el cual presenta múltiples dimensiones y niveles de aplicación, lo cual hace difícil su definición y, sobre todo, el acuerdo entre distintos autores, no solo con respecto a su significado, sino también, y especialmente, en cuanto a su medición.

Como podemos leer en Kñallinsky (1999) son numerosos los autores que han trabajado últimamente el tema de la participación y que proponen distintas definiciones de la misma. Lo que nos hace pensar que encontrar una única definición que contente a todos sobre lo que es participar es realmente una tarea complicada. Sin embargo existe una coincidencia en cuanto a que participar implica intervenir en la toma de decisiones.

- Para Gento Palacios (1994) la participación es que tanto individuos como grupos de personas intervengan en la discusión y en la toma de decisiones que les afectan para conseguir unos objetivos comunes, y que para ello tengan que compartir unos métodos de trabajo específicos, siendo una parte activa de cada una de las distintas fases que afectan al funcionamiento de estos grupos, asumiendo parte del poder o del ejercicio del mismo.
- Franco Martínez (1989) concreta en varios aspectos la participación y dice que para participar es necesario tomar parte, unirse con otros que tengan inquietudes similares, colaborar con estas personas, y en definitiva formar un equipo para alcanzar unas metas. Incorpora la idea de equipo.
- Santos Guerra (1997) ve la participación como una acción social, en la que los sujetos que participan, mediante actos deliberados y conscientes, son los protagonistas de la realidad en la que viven, y explica que esto consiste en intervenir activamente en las decisiones y acciones relacionadas con la planificación, la actuación y la evaluación.

- En cuanto a la participación educativa por parte de los padres, Medina Rubio (1990) dice que supone, por parte de estos, una implicación tanto mental como actitudinal, voluntaria y responsable para determinar y decidir los objetivos de la institución escolar, contribuyendo y compartiendo con ella la responsabilidad de su logro.

Kñallisnky (1999) afirma que a participar se aprende participando, ya que es un proceso dinámico en el que continuamente vamos buscando fórmulas y cauces para que la participación sea más efectiva y beneficiosa para todas las partes involucradas.

“En resumen, la verdadera participación es un proceso complejo que exige delegación de poder, nuevas estructuras participativas, nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, compromiso de la comunidad educativa y recursos formativos y económicos que posibiliten esos cambios”. Pereda Herrero, V. (2005)

3.2. Niveles de Participación

En la forma en que las familias se implican y participan podemos distinguir varios niveles y grados, y a medida que la persona que participa adquiere más poder de decisión y es consultada teniendo en cuenta sus aportaciones, el nivel de participación es más efectivo.

Como bien dice Pereda Herrero (2005), la participación admite diferentes grados de implicación y responsabilidad. Y los más efectivos son aquellos en los que la persona tiene poder decisorio, es consultada y su respuesta es tomada en cuenta.

Autores como Sanchez de Horcajo (1979) y Gento Palacios (1994), realizan unas clasificaciones en las que se describen los grados de participación, de distinta intensidad según la implicación que tengan los participantes y el peso de la autoridad de la dirección institucional.

Ambos realizan escalas de participación semejantes, el primero clasifica la participación en seis niveles según la influencia que tengan en la toma de decisiones los administradores y administrados (Ver figura 1) y el segundo basa los siete niveles de su escala en el peso que tiene la dirección del centro sobre los participantes. (Ver figura 2)

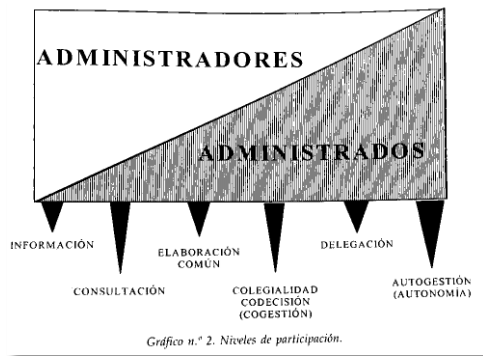


Figura 1. Niveles de Participación

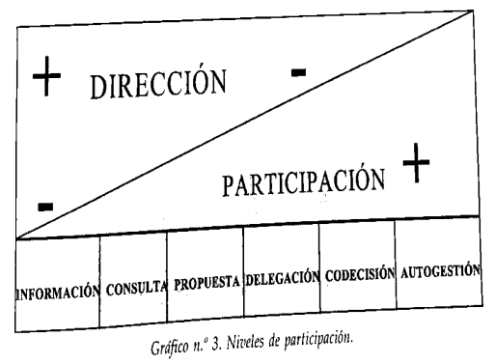


Figura 2. Niveles de Participación.

Para ambos autores la descripción de los niveles es similar, cuanto más protagonismo tenga la dirección o los administradores, más bajo será el grado de participación, y a medida que se vayan repartiendo protagonismo irá aumentando el nivel de participación.

Kñallinsky (1999) nos habla de los diferentes niveles de participación que se extraen de las tablas de los dos autores anteriores. A continuación se muestran las características de estos niveles.

Tabla 1

Características niveles de Participación

Información	Los participantes son informados de una decisión tomada por la dirección sin que haya habido consulta.
Consulta	Se solicita la opinión de los participantes aunque la decisión final queda en manos de la dirección.
Elaboración de propuestas	Los participantes toman parte en la formulación, el análisis y la evaluación de opciones, argumentando a favor o en contra pero es la dirección quien decide aprobando, modificando o rechazando las propuestas formuladas.
Delegación o poder delegado:	Existe una delegación de atribuciones. La persona delegada tiene completa autonomía, puede tomar sus propias decisiones, si bien la autoridad definitiva recae en el delegante.
Codecisión	La decisión es tomada por todos los participantes por lo que hay una influencia directa en la elección o rechazo de los proyectos propuestos.
Cogestión	La participación se da no sólo en la toma de decisiones sino también en la puesta en práctica de las mismas.
Autogestión	No hay autoridad externa, los participantes actúan con total autonomía eligiendo las opciones, los medios y controles que decidan.

Fuente: Elaboración propia basado en Kñallinsky (1999)

3.3. Condiciones para la participación

Para que las familias y cualquier otro miembro de la comunidad educativa participen en la educación en la escuela, deben darse unas condiciones y estas son, como dice Kñallinsky (1999) y Equipo Claves (1994) querer, saber y poder participar.

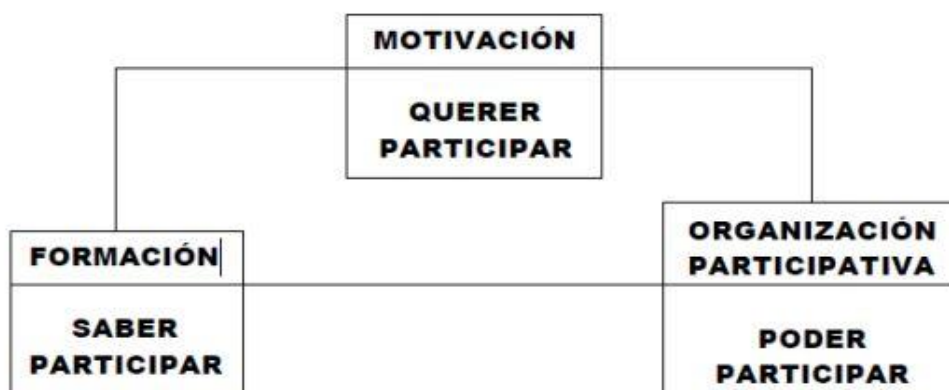


Figura 3. Requisitos de la participación. Fuente: Equipo Claves, 1994.

Como señala el Equipo Claves (1994), para que la participación sea una realidad, será necesario que padres, profesores y alumnos, quieran participar, sepan cómo hacerlo y tengan la posibilidad de participar. Así como se ve en la figura anterior, la motivación será la primera condición necesaria para que se dé la participación. Pero no sólo bastará con que tengan la motivación y quieran participar, también es necesario que sepan cómo hacerlo, por tanto la segunda condición será la de formarse para aprender a participar. Cuando se dan estas dos primeras condiciones ya sólo queda que se dé la posibilidad de participar.

Además de las anteriores condiciones, Sánchez Horcajo (1979) apunta que para que haya participación, es necesario que se den unos presupuestos sociopedagógicos previos, que tanto a nivel macrosocial o del sistema educativo, como a nivel microsocioal o de la institución educativa, deben constituirse como condicionamientos facilitadores de la participación en la gestión de la enseñanza. Estos presupuestos pasan por una configuración democrática y participativa de la sociedad, desburocratización del sistema educativo y redefinición y reestructuración de los roles, funciones, relaciones, etc. de todos los que intervienen en el proceso educativo.

3.4. Relación Familia-Escuela

Una vez vistos los diferentes niveles de participación y las condiciones para lograrla, observamos que varios autores dan razones para justificar la importancia de la relación Familia-Escuela:

En el momento actual, según el Consejo Escolar del Estado (2015), el concepto de participación incluye una visión ampliada en la que las relaciones familia-escuela se plantean como un instrumento esencial para la mejora de los procesos y resultados educativos. Desde esta perspectiva el papel de los progenitores se considera clave en los logros académicos de los hijos, por lo que se enfatiza la necesidad de dirigir los esfuerzos al logro de una colaboración efectiva entre padres y escuela.

Marina & López (2006), afirman que la participación de los padres en los sistemas educativos permite asegurar, tanto la coherencia educativa, como el enriquecimiento cultural que el niño necesita [...] de modo general, parece existir un relativo consenso en cuanto a las ventajas de las relaciones entre la escuela y la familia para una correcta educación del alumnado.

Como se ve reflejado en el documento "*La participación de las familias en la educación escolar*" (2014), en un sentido muy general, podríamos considerar la participación de la familia como algo más que la presencia en los órganos de gobierno de la escuela. Lo esencial de la participación educativa es la implicación activa de los padres en todos los aspectos del desarrollo social, emocional y académico de sus hijos.

Desde cualquier perspectiva, la participación educativa hoy es clave, y es muy posible que lo sea más todavía en el futuro. [...] Queda claro, por tanto, que si la ocupación y preocupación de la educación es la incorporación de las nuevas generaciones a la comunidad y a su cultura, se trata de una tarea que necesariamente debe contar con la familia.

En general, según lo que podemos leer en Consejo Escolar del Estado (2015), se acepta que sin la cooperación positiva de la familia y la escuela, no es posible llegar a los altos estándares establecidos para los resultados educativos en una sociedad exigente como la nuestra.

3.5. Ventajas y efectos de la participación

Para Kñallinsky (1999) la participación de todos los sectores implicados en el proceso educativo genera una serie de ventajas y efectos positivos, y cita a algunos autores que nombran estos beneficios:

Tabla 2
Beneficios de la participación

Bogdanowicz (1994)	Epstein (1987)	Domingo Bugueda (1994)	Martinez Gonzalez (1996)	Medina Rubio (1990)
Observa ventajas para los centros y el sistema educativo	Observa ventajas para los padres y maestros	Observa ventajas en el rendimiento escolar	Observa ventajas en la relación familia-centro	Observa beneficios para el niño y los padres
<ul style="list-style-type: none"> • Mejora la adecuación a las necesidades • Motivación y satisfacción creciente de los usuarios • Reducción de conflictos y menor resistencia al cambio • Responsabilidad compartida • Aumento de productividad 	<ul style="list-style-type: none"> • Maestros y padres se abordan unos a otros más fácilmente y de forma más positiva cuando el maestro realiza con frecuencia actividades en las que los padres participan • Los padres que participan ayudan mucho más a sus hijos en las tareas escolares en casa 	<ul style="list-style-type: none"> • La participación de los padres afecta positivamente al rendimiento, tanto en tareas cognitivas como en áreas no cognitivas. • La inhibición de los padres influye decisivamente en el fracaso escolar 	<ul style="list-style-type: none"> • Esta relación eleva el nivel del rendimiento escolar y ayuda a desarrollar actitudes y comportamientos positivos que enriquecen la personalidad. • Ayuda a prevenir el fracaso escolar no solo por el apoyo que reciben de los padres sino por la continuidad de los objetivos educativos en ambos medios, escolar y familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños se sienten más motivados y seguros cuando advierten que sus padres demuestran interés y atención por lo que hacen y valoran sus actividades. • Los padres tienen la oportunidad de formarse pedagógica y humanamente

Fuente: Elaboración propia basada en Kñallinsky 1999

3.6. Obstáculos e inconvenientes de la participación

“Como toda relación humana en la que interviene un grupo de personas de distinto nivel, status y formación, la participación en la educación no está exenta de dificultades que generan multitud de conflictos que es necesario superar, teniendo en cuenta que existe un interés y objetivo común como es mejorar la calidad educativa de la escuela”
Kñallinsky (1999).

Entre los obstáculos más comúnmente señalados para lograr una interacción constructiva entre familia y escuela, en el texto del Consejo Escolar Autonómico y del Estado, a partir de este momento CEAE (2014), los directores y profesores suelen aludir a la indiferencia que muestra un gran número de padres sobre esta cuestión. En su opinión es la apatía o la falta de interés de los padres por tomar parte en la vida de la escuela el mayor impedimento para la participación. Esta situación se ve además agravada por la tendencia creciente de muchas familias a delegar toda la responsabilidad sobre la educación de sus hijos en el centro educativo, dimitiendo en gran medida de sus funciones educativas primarias.

Crozier (2012), citado en el documento base de CEAE (2015), afirma que “lo cierto es que los padres también encuentran muchos obstáculos a la participación. Uno de los fundamentales es la resistencia que aún existe entre el profesorado ante esta cuestión. Apoyándose en el discurso del profesionalismo, en todos los países la participación de los padres tiende a verse por parte de algunos sectores del profesorado como una interferencia en su trabajo”.

Para Bolívar (2006), se fomenta la participación de los padres en cuestiones de importancia menor, en la organización de fiestas o de actividades extraescolares, pero se rechaza en lo que se refiere a lo pedagógico, considerándose una intromisión en asuntos que no les incumben [...] es necesario, por tanto, enfocar la formación del profesorado reforzando su preparación para la cooperación. En realidad los profesores necesitan la colaboración de la familia, ya que asumir aisladamente la tarea educativa es fuente de tensiones y desmoralización para los docentes.

[...] A menudo los padres no disponen del tiempo para participar en los centros, ya sea por motivos familiares o laborales [...] los padres no son un colectivo homogéneo. En todos los sistemas se detecta la participación diferencial de los padres en función de la etnia, el origen social y la situación económica, siendo común una menor implicación de los padres entre los colectivos más desfavorecidos. (CEAE. 2014, pág.48).

4. METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología, se pueden diferenciar tres apartados, en el primero se expondrán los objetivos que se persiguen con este trabajo, en el segundo se describirá la muestra que se ha utilizado y por último el instrumento del que se ha hecho uso para cumplir los objetivos propuestos.

4.1. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es conocer la opinión que tienen los padres y madres de los alumnos de Educación Primaria sobre su participación en la educación de sus hijos.

Los objetivos específicos que nos ayudarán a llegar al cumplimiento del objetivo general son los siguientes:

- Descubrir en qué nivel de participación se encuentran los padres y madres estudiados.
- Localizar qué obstáculos les impiden participar.
- Indagar en las soluciones que proponen las madres y padres.

4.2. Muestra

La muestra sobre la que se ha realizado la investigación la conforman 18 padres/madres de alumnos de Educación Primaria de un CEIP de La Vall d'Uixó, Castellón, en el curso 2015/2016.

4.3. Instrumentos

El instrumento que he utilizado para conocer la opinión de los padres y madres de estos alumnos de Primaria ha sido un cuestionario mixto, en el que se intercalan preguntas abiertas y cerradas. Estas preguntas las analicé para que fuesen preguntas sencillas, fáciles de responder y que respondieran a los interrogantes planteados al inicio del trabajo. Cabe señalar que en el cuestionario se respeta en todo momento el anonimato de los sujetos que en él participan.

El primer paso fue decidir a qué CEIP y qué clase iba a realizar el cuestionario. Aproveche que el año anterior estuve haciendo prácticas para decidirme por el mismo

centro y la misma clase, ya que conocía a muchos de los padres de los alumnos y sabía que no tendrían ningún inconveniente en ayudarme a contestar las preguntas.

El procedimiento para llevar a cabo el cuestionario empezó por hablar con la tutora de los alumnos cuyos padres iban a realizar la encuesta. Le informé del contenido del cuestionario y de su finalidad y una vez dado el visto bueno, le dejé los cuestionarios para que los repartiera a cada uno de los alumnos del aula con el fin de que estos lo hiciesen llegar a sus padres o madres.

El cuestionario consta de 12 preguntas sencillas, que se pueden ver en el anexo 1, para tratar de conocer la opinión de los padres sobre su participación en la educación de sus hijos. Junto a este cuestionario, adjunté una nota informativa dónde les explicaba el contenido del cuestionario y el motivo por el cual lo iban a contestar.

La respuesta por su parte fue bastante buena, ya que de 22 cuestionarios dados, obtuve 18.

5. RESULTADOS CUESTIONARIO

Este cuestionario pretende dar a conocer la opinión de los padres y madres de un curso de alumnos de Educación Primaria, fue repartido a un total de 23 sujetos y contestado por 18 de estos. El cuestionario cuenta con un total de 12 preguntas, de las cuales la número 1,3,5,7,9,11 son cuantitativas, se responden con un “SÍ” o un “NO”, mientras que las preguntas 2,4,6,8,10,y 12 son de tipo cualitativo.

A continuación procederé a analizar los resultados de cada pregunta.

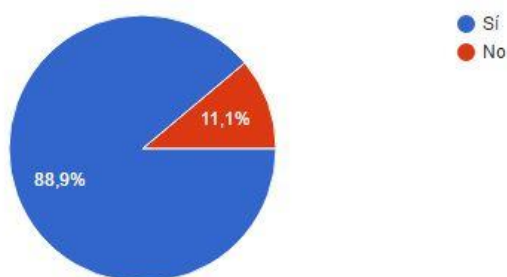


Gráfico 1. Relación familia-escuela.

En esta primera pregunta se puede observar que el 88,9% de los padres y madres encuestados contesta que mantiene relación con la escuela de su hijo o hija. Mientras que el 11.1% restante contesta que no mantiene dicha relación.

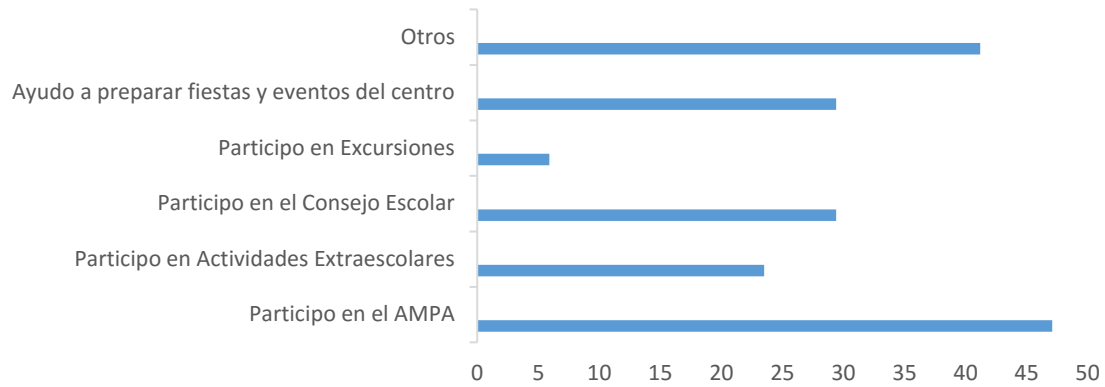


Gráfico 2. Tipo de Relación familia-escuela.

Esta segunda cuestión es de respuesta múltiple, pueden escoger varias opciones. Se puede ver que la mayoría de los encuestados, ha respondido como primera opción que participan en el AMPA, la segunda opción más elegida es la participación en otras actividades, mientras que la cantidad de padres y madres que participan en el Consejo Escolar y que ayuda en la preparación de fiestas y eventos del centro es la misma. Las dos últimas opciones en las que menos participan son en las actividades extraescolares y en las excursiones.



Gráfico 3. Importancia Relación familia-escuela.

En esta tercera pregunta se puede observar que la totalidad de los encuestados responden que sí que les parece importante que exista relación entre la familia y la escuela.

La cuarta pregunta es una pregunta abierta, en la que obtenemos 17 de 18 respuestas posibles por parte de los encuestados¹. Al contestar esta pregunta los padres y madres

¹ A partir de aquí se registran las opiniones de los encuestados por E seguido de un número que determina el orden de respuesta. Ej. encuestado número 12, E12.

dan razones diferentes de por qué consideran importante la relación entre la familia y la escuela. E2:“*Para que todo funcione mejor*”, E7:“*Ayuda a mejorar la comunicación*”, E10:“*Te ayuda a conocer mejor a tu hijo*”, E12:“*Sirve para mejorar la actividad del colegio y por tanto la formación de los niños y niñas*”, E16: “*Porque así los niños obtienen beneficios*”.

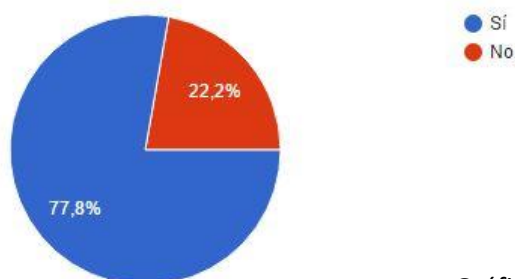


Gráfico 4. Porcentaje participación padres y madres en el aula

Si nos fijamos en el resultado de esta quinta pregunta, se observa que una gran mayoría, un 77,8% de los padres y madres encuestados, afirman participar en la clase de su hijo o hija, mientras que un 22,2% afirma lo contrario.

En la sexta pregunta referente a la manera en que participan los encuestados en el aula, hemos recibido 15 respuestas de 18 posibles. E2: “*Para ayudar a los niños cuando tenemos que ir las madres a hacer pastissets, monas de pasqua...*”, E12: “*En todo lo que se puede, en hacer pastissets, monas, disfraces, etc.*”, E13: “*Ayudando a hacer monas y pastissets*”, E17: “*En actividades tipo realizar disfraces, monas, taller de pastissets*”. Se puede apreciar en las respuestas una uniformidad en cuanto a la forma en la que participan.

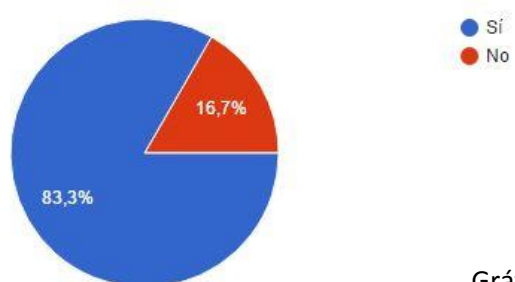


Gráfico 5. Interés por participar de las familias.

En la séptima pregunta se puede observar que el 83,3% de los encuestados cree que la participación de las familias en la escuela debería ser mayor, mientras que el 16,7% cree que no es necesaria más participación.

En esta octava pregunta, se trata de conocer la forma en que los padres y madres participarían más. Se han recibido 15 respuestas de 18 posibles. E1: “*Los padres como lo que son deben participar, pero de ninguna manera entrometerse en el trabajo del maestro*”, E17: “*Participan en varias actividades tampoco hay que sobrecargar*”, Estos dos fragmentos corresponden al grupo de encuestados que en la pregunta anterior responde que no cree que las familias deban participar más en la escuela. Sin embargo la gran mayoría cree que si deben participar más: E3: “*Implicándose más padres y madres en el AMPA ya que hay muy poca implicación*”, E4: “*Alguna intervención dentro del aula de los padres, algo educativo sin interrumpir la tarea del profesor*”, E15: “*Incluyendo actividades en las cuales se facilite tal participación como grupos interactivos, talleres con padres,...*”.

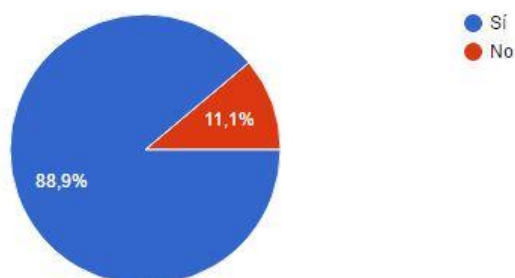


Gráfico 6. Percepción de los beneficios que aporta la participación.

En cuanto a la novena pregunta, se puede observar que una gran mayoría de los padres y madres creen que su participación si aporta beneficios, sin embargo el 11.1% piensa que no.

En la décima pregunta se han recibido 16 de 18 respuestas posibles. Los encuestados han nombrado algunos de los beneficios que creen que aporta participar: E3: “*Los niños se sienten más motivados cuando ven a sus padres/madres aparecer por el colegio*”, E4: “*Crea un clima de confianza y cooperación que es favorable para la educación del alumno*”, E9: “*los niños si ven colaborar a sus papás están más contentos y receptivos*”, E18: “*Complementan y enriquecen actividades y contenidos curriculares*”.

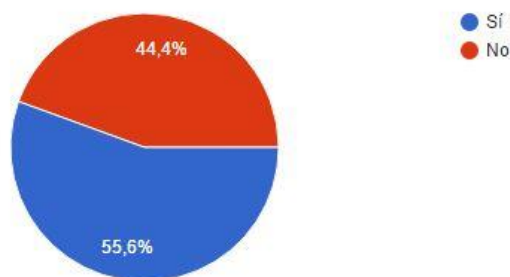


Gráfico 7. Percepción sobre la oferta de participación de la escuela a los padres y madres

En esta undécima pregunta los porcentajes están algo más parejos, el 55,6% contesta que la escuela le facilita el participar, mientras que un 44,4% piensa lo contrario.

De la pregunta número doce se han recibido 14 respuestas de 18 posibles. Se les pregunta a los padres por los obstáculos o barreras que le impiden participar. E1: *“Somos muchos padres, y cada uno con una forma de personalidad, existe un problema, que los padres aceptan las razones de los hijos sin contrastar ni preguntar. Somos de criticar fuera y no de preguntar. Si nos dan confianza nos cogemos mucho más. Hay que saber hasta dónde dejar acceder a los padres en la escuela”*, E4: *“La desconfianza del profesorado y la intrusión de algunos padres”*, E15: *“Escasa asunción entre vida laboral y familia. Extenso currículo que evita programar actividades más enriquecedoras. Docencia tradicional con clases magistrales, poca innovación”*, E17: *“Horarios”*, E18: *“Trabajo”*.

6. CONCLUSIONES

Una vez expuesto el marco teórico, presentado los objetivos y el instrumento para alcanzar dichos objetivos, me dispongo a extraer las conclusiones.

Algunas de las más importantes son que para que la educación sea eficaz se necesita la colaboración de las familias, pero no solo se necesita implicación por su parte, sino que hace falta que se estreche la relación entre la familia y la escuela. Que desde el sistema educativo se trabaje para que las familias conozcan realmente la importancia de participar y se les ofrezcan medios y ayudas para que puedan cumplir con sus deberes educativos.

Necesitaremos también que los docentes estén preparados para colaborar, que sean expertos. Como decía anteriormente, a participar se aprende participando, y los

docentes deben enseñar a los padres y madres a participar, tanto entre ellos como con el colegio.

Según los resultados obtenidos del cuestionario, los padres y madres tienen predisposición a participar, se observa que generalmente son y quieren ser partícipes de la educación de sus hijos o hijas. Colaboran en las actividades que propone el colegio, aunque las consideran insuficientes. Son conocedores de los beneficios que se desprenden de su implicación en la educación y consideran que la relación de comunicación y complicidad entre la escuela y las familias es imprescindible.

Casi la totalidad de los encuestados afirman tener relación con la escuela de sus hijos, ya sea mediante el AMPA, ayudando a preparar eventos del centro o a la hora de acudir al aula para agilizar el proceso en la elaboración de monas de pascua, etc.

Está totalmente contrastado que el profesor solo no puede desarrollar sus funciones educativas, ni la familia sola tampoco y que de esta relación surgen innumerables beneficios. Beneficios para las familias, para la escuela y por supuesto para los niños y niñas. Por lo que es importantísimo que ambos se coordinen y se creen estrategias para dar respuesta a sus necesidades. Está claro que no todo es fácil y bonito y que surgen obstáculos y dificultades en esta relación.

Uno de los objetivos específicos trataba de localizar qué era lo que impide a los padres y madres participar y según los resultados obtenidos los principales inconvenientes que tienen los padres y madres para participar son los horarios, que no se acoplan a sus horas de trabajo. También acusan falta de comunicación, y se quejan de que existen pocas actividades en las que puedan participar. Otros afirman que la desconfianza por parte del profesorado les echa hacia atrás a la hora de intentar participar, y otros que no participan por miedo a interferir negativamente en la relación profesor-alumno. En general, muchos padres y/o madres, no conocen realmente el significado de participación en la educación.

Otro de los objetivos específicos consistía en descubrir en qué nivel de participación se encuentran los encuestados. Y a partir de la bibliografía revisada y las respuestas que hemos recogido a través del cuestionario podemos concluir que en general la participación de los padres, cuando existe, se limita a los niveles más bajos, los de tipo informativo. La mayoría comentan que su relación de participación con la escuela, se basa en acudir al centro cuando el tutor solicita su presencia para ayudar en actividades como la elaboración de monas. Se quejan de que no tienen más actividades en las que se puedan implicar, y que en las pocas que tienen se les limita a un número muy reducido de padres la posibilidad de participar.

Como se ha comentado durante este TFG es importante que quede claro que todos los niveles de participación son positivos y aunque sean los más bajos siempre es mejor que la imposibilidad de los padres y madres de acceder al centro educativo.

El tercer objetivo específico consistía en indagar en las propuestas de los encuestados para participar más, ya que según los resultados obtenidos el 83,3% de los padres y madres cree que deberían participar más. Al ser preguntados, encontramos varias opiniones: desde los que opinan que no es necesario hacer más cosas, que *“ya se participa bastante, no conviene sobrecargar...”*, hasta los que proponen que sean los padres los que se encarguen de preparar las fiestas del colegio, las excursiones, etc.

A partir de estas conclusiones, está claro que existe la necesidad de promover y favorecer que la comunidad educativa en general y en particular las familias se impliquen, con el objetivo común de mejorar la calidad de la educación. Reinventar la relación familia-escuela, pues la escuela no puede hacer realidad su proyecto educativo sin la colaboración de los padres, la comunicación es más eficaz cuando fluye en ambas direcciones y las escuelas deben hacer esfuerzos no solo para informar a los padres sino también para ofrecerles verdaderas oportunidades de participación.

Una vez analizados los resultados, se puede decir que se ha logrado el objetivo principal de este trabajo de investigación, hemos llegado a conocer qué opinan los padres y madres de su participación en la educación de sus hijos. Y también se han cumplido los objetivos específicos, puesto que hemos localizado qué obstáculos encuentran a la hora de participar, hemos visto que los niveles de participación, en general, son los referentes a los informativos, y hemos indagado para ver qué proponen para aumentar su participación.

Para terminar hacer una reflexión sobre el papel de los docentes, ya que en gran medida el éxito de la participación dependerá de su formación en temas participativos, de las ganas y el empeño que pongan a la hora de preparar estrategias que fomenten la participación de la familia en la escuela y de su capacidad para atraer y seducir a los padres y madres para hacer que se impliquen, creando una relación Familia-Escuela estable y productiva, cuya finalidad sea el desarrollo integral de los niños y niñas, uniendo fuerzas y luchando por los mismos objetivos.

7. BIBLIOGRAFÍA

Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de educación, (339).

Consejo Escolar del Estado (2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Consejo Escolar del Estado (2014). *Informe 2014 sobre el estado del sistema educativo*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Ejdelman, E. K. (1999). *La participación educativa: familia y escuela*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Equipo Claves (1994). *Gestión participativa de las asociaciones*. Madrid: Editorial Popular.

Franco Martínez, R. (1989). *Claves para la participación en los centros escolares*. Escuela Española. Madrid.

Gento Palacios, M. (1994). *Participación en la Gestión Educativa*. Santillana. Madrid.

Ley Orgánica 8/ 2013, de 9 de diciembre para la Mejora de la Calidad Educativa.

Marina, J. A., & López López, M. T. (2006). *La familia en el proceso educativo*. Madrid: Cinca.

Medina Rubio, R. (1990). *La educación personalizada en la familia*. Ed. Rialp. Madrid.

Comellas, M. J. (2009). *Família i escola: Compartir l'educació*. Barcelona: Graó.

Pereda Herrero, V. (2005). *La participación de las familias en los centros educativos. Algunos pasos dados, mucho camino por recorrer*. Madrid. Cinca.

Santos Guerra, M.A. (1997) *El crisol de la participación. Investigación etnográfica sobre Consejos Escolares de Centro*. Ediciones de la Torre. Madrid.

8. ANEXOS

Cuestionario Participación Familiar

1. **¿Tienes relación con la escuela de tu hijo?** *Marca solo uno.*

- Si
 No

2. **¿Qué tipo de relación? Puedes marcar varias opciones.** *Selecciona todos los que correspondan.*

- Participo en el AMPA
 Participo en Actividades Extraescolares
 Participo en el Consejo Escolar
 Participo en Excursiones
 Ayudo a preparar fiestas o eventos del centro

Otros: _____

3. **¿Crees que es importante que exista relación entre las familias y la escuela?**

Marca solo uno.

- Si
 No

4. **¿Por qué crees que es importante que exista relación entre familia y escuela?**

5. **¿Participas en la clase de tu hijo/a?** *Marca solo uno.*

- Si
 No

6. **En caso afirmativo, ¿de qué manera participas?**

7. ¿Crees que las familias deberían participar más? Marca solo uno.

- Si
 No

8. En caso afirmativo explica brevemente de qué manera participarías más

9. ¿Crees que aporta algún beneficio que las familias participen en la educación de sus hijos en la escuela? Marca solo uno.

- Si
 No

10. En caso afirmativo, nombra alguno de los beneficios que crees que aporta

11. ¿Facilita la escuela que las familias participen? Marca solo uno.

- Si
 No

12. ¿Qué obstáculos o barreras encuentras a la hora de participar? Nombra algunos.
